

<p>B 26765-2019</p>  <p>8 437113 692259</p>	<p>el globus vermell</p> <p>  Ajuntament de Barcelona </p>
<p>MERCADOS DE BARCELONA</p> <p>Fabrizio Suardi</p> <p>Idea, textos y fotografías: El globus vermell</p> <p>Edición: El globus vermell www.elglobusvermell.org</p> <p>Con el apoyo de: <p>Ajuntament de Barcelona</p> <p>Instituto Municipal de Mercados de Barcelona</p> <p>Producción: www.latrama.cat</p> <p>Traducción al castellano: El globus vermell</p> <p>Corrección de textos: Vicenç Benítez</p> <p>Diseño gráfico: Néstor Sanz www.nestrosanz.com</p> </p>	<p>AGRADECIMIENTOS</p> <p>Clara Abelló Morales</p> <p>Derechos:</p> <p>CC-BY-SA 4.0 por la edición.</p> <p>El globus vermell, 2019</p> <p>CC-BY-SA 4.0 por los textos y el diseño gráfico.</p> <p>El globus vermell https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/</p>

MERCADOS de BARCELONA

LA EVOLUCIÓN URBANA DE BARCELONA Y EL CRECIMIENTO DE LA RED DE MERCADOS

A lo largo de la historia los mercados han sido, aquí y en todo el mundo, una parte importante de la vida de las ciudades, los lugares donde tenían lugar las transacciones comerciales, tanto de alimentos como de otros tipos de productos. Mientras los artesanos se concentraban en determinadas zonas de las ciudades, agricultores, ganaderos y otros comerciantes se reunían en lugares más específicos: los mercados.

En Barcelona, durante siglos, entrar productos en la ciudad amurallada implicaba pagar impuestos, y esto provocó que los mercados acabaran estableciéndose en el exterior de las puertas de la ciudad. En la Barcino romana, por ejemplo, había un mercado en el emplazamiento de la actual plaza del Àngel, justo delante de una de las puertas de la muralla. Siglos más tarde, en el llano de la Boqueria, justo en el exterior de la primera muralla medieval que corría paralela a las Ramblas, se instalaron también varios puntos de venta.

Los primeros mercados, por lo tanto, son al aire libre, en espacios abiertos o plazas —de aquí que, en catalán, la palabra *plaça* también se utilice para designar el mercado—, y se montan y desmontan cada día, pero a medida que los emplazamientos se consolidan se construyen estructuras más permanentes que los cobijan y protegen del viento y el sol. En la región mediterránea los mercados cubiertos ya aparecen en la Edad Media, aunque hasta el siglo xix no se generalizan.

La historia de la actual red de mercados municipales de Barcelona empieza en la década de 1840, cuando, tras las bullangas de 1835 y gracias a la ley de desamortización de Mendizábal (1836), se abren los mercados de Sant Josep (la Boqueria, 1840) y de Santa Caterina (1848) donde previamente había habido dos conventos.

Pocos años después, en 1859, se aprueba el proyecto de Ensanche de Ildefons Cerdà y su desarrollo propicia la construcción de los primeros grandes mercados de estructura metálica: el Born (1876), Sant Antoni (1882) y la Concepció (1888). En paralelo, varios municipios del llano de Barcelona, que aún no habían sido incorporados al término municipal de la ciudad, construyen también sus propios mercados. Tanto Sants (Hostafrancs y Nou), Sant Gervasi (Galvany), Gràcia (Llibertat y Abaceria) y Sant Martí de Provençals (Clot y Poblenou) como el barrio de la Barceloneta levantan sus mercados entre la década de 1880 y finales del siglo xix. Esta primera etapa de construcción de grandes mercados se cierra a principios del siglo xx con la apertura de los de Sarrià, Sant Andreu y el Ninot. La gran mayoría de estos mercados, construidos con esbeltas estructuras metálicas y vidrio, son de grandes proporciones y ayudan a monumentalizar los barrios donde se emplazan.

Varias ciudades europeas también desarrollan su red de mercados municipales durante los mismos años que Barcelona, pero, en la gran mayoría de los casos, antes de llegar a mediados del siglo xx empiezan a entrar en decadencia y las antiguas estructuras son derribadas o reconvertidas para acoger nuevos usos. Barcelona, en cambio, no solo los mantiene abiertos sino que, además, durante el franquismo dobla el número de mercados municipi-

pales. Entre la década de 1950 y la de 1970 la llegada masiva de inmigrantes procedentes de toda España hace que la población de la ciudad aumente en unas 500.000 personas hasta llegar a 1.750.000 habitantes. Este fuerte crecimiento demográfico provoca la rápida construcción de nuevos barrios residenciales, muchos de ellos carentes de servicios básicos y equipamientos públicos, pero abastecidos por nuevos mercados, generalmente mucho más modestos que los primeros.

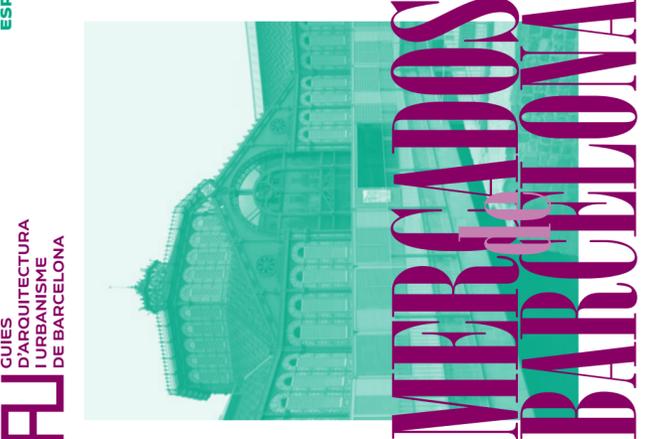
A pesar de esta segunda etapa de construcción de mercados, a partir de los años setenta estos van perdiendo capacidad de atracción. La falta de políticas de mantenimiento y renovación de las infraestructuras y la aparición de múltiples cadenas de supermercados e hipermercados alejan al público habitual. Por otra parte, la incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral y la generalización de las neveras en los hogares provocan que, para muchas familias, el ir a comprar al mercado deje de ser una actividad diaria.

Con la recuperación de la democracia, el Ayuntamiento debe tomar decisiones importantes respecto a la política comercial municipal. Como ocurrió en otras ciudades, se podría haber optado por asumir la decadencia de la red, creyendo que era un sistema obsoleto e ir reduciendo progresivamente el número de mercados. En cambio, Barcelona apuesta por la opción contraria. En 1986 se redacta el Plan Especial del Equipamiento Comercial Alimentario (PECAB) y se empiezan a valorar los mercados no solo por el intercambio comercial que permiten, sino también por las relaciones humanas que activan, la vertebración territorial que ejercen, la vida comercial que aglutinan a su alrededor y el valor patrimonial de los edificios. Además, el pequeño comercio propio de los mercados también genera más empleo y de mayor calidad que las grandes superficies (autoocupados vs contratados).

Así, con el pleno convencimiento de que hay que preservar y fomentar estas cualidades, en 1991 el Ayuntamiento crea el Instituto Municipal de Mercados de Barcelona (IMMB) para recuperar los mercados y convertirlos en modernos equipamientos comerciales.

De acuerdo con estos objetivos, durante las últimas décadas más de la mitad de los mercados han sido completamente renovados, lo que normalmente implica la rehabilitación de la estructura original, la modernización de las infraestructuras —puestos de venta y servicios logísticos— y la promoción de nuevos servicios —supermercados, compra *online*, entrega a domicilio, aparcamiento para clientes, wifi, etc.—. Además de la política de renovación, que sigue adelante con nuevos proyectos en marcha, en los últimos años también se ha abierto un mercado nuevo (el de Fort Pienc, en 2003) y se han cerrado dos (primero el del Carme, situado en la parte baja del Raval, en 2006, y después el de Vallvidrera, en 2009).

Sin embargo, el reto sigue siendo cómo adaptarse a los tiempos y seguir siendo atractivos para el público sin dejar de ser lo que son, mercados de alimentación. Precisamente el Plan Estratégico 2015–2025 pretende responder a la necesidad de renovar el modelo para hacer frente a nuevas dinámicas económicas, sociales y tecnológicas.



LA ARQUITECTURA DE LOS MERCADOS

La diversidad arquitectónica de los mercados de Barcelona es un reflejo de la historia de la ciudad y de la evolución de las técnicas constructivas: desde las elegantes arquitecturas de hierro propias de los mercados históricos hasta las estructuras de hormigón armado tan características de los mercados de los barrios construidos en los años sesenta y setenta.

Primeros mercados [mediados del siglo xix]

Los dos primeros mercados municipales de Barcelona, el de Sant Josep o la Boqueria y el de Santa Caterina, presentan unas características que los diferencian de todos los que vendrán después. Del mercado de la Boqueria destaca la plaza neoclásica, porticada, con grandes columnas jónicas que la rodean en tres de sus lados. Del de Santa Caterina, la fachada blanca con la sucesión de arcos de entrada y la balaustrada continua de remate superior.

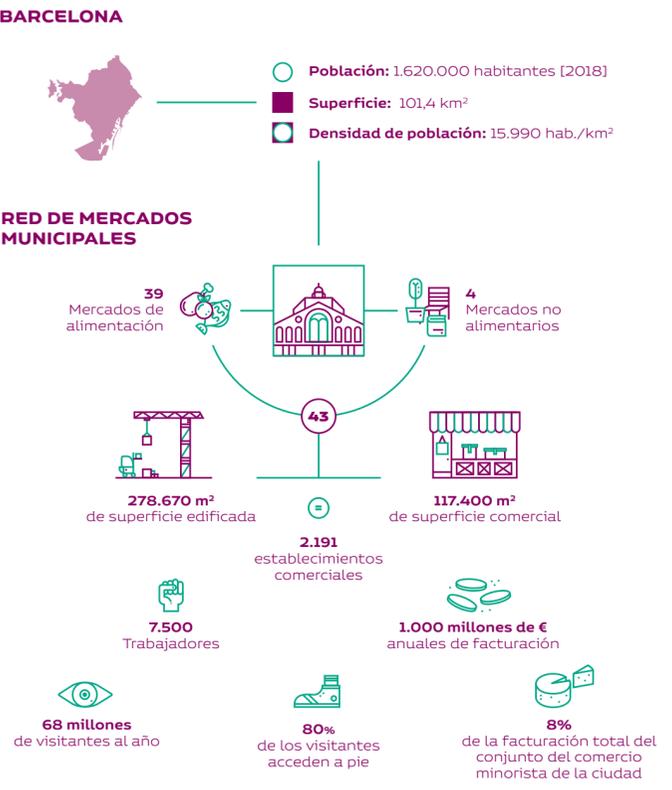
Mercados de hierro y obra de fábrica [finales del siglo xix - principios del siglo xx]

La aprobación y el desarrollo del Ensanche de Ildefons Cerdà propicia el verdadero despliegue de la red de grandes mercados cubiertos.

Los primeros se construyen durante el último cuarto del siglo xx y principios del siglo xx bajo la influencia de la arquitectura del hierro proveniente de Inglaterra y Francia. Todos ellos presentan esbeltas estructuras de hierro forjado, amplios y diáfanos espacios interiores, cubiertas casi siempre cerámicas y fachadas donde los muros de piedra y ladrillo, a menudo finamente trabajados, se combinan con aberturas recubiertas con lamas de madera para tamizar la luz pero dejar pasar el aire.



DATOS ESTADÍSTICOS



INTRODUCCIÓN	Barcelona es una de las poquísimas ciudades del mundo que dispone de una red de mercados públicos distribuidos más o menos homogéneamente por todo el territorio y que dan servicio a prácticamente todos los barrios. Además de su aportación a la calidad de vida de los ciudadanos, lidad de vida de los ciudadanos, como impulsoras de una dieta sana y equilibrada, los mercados barceloneses también son, en muchos casos, los centros neurálgicos de sus respectivos barrios. A su lado encontramos a menudo otros equipamientos
BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA	<p>Arquitectura de vanguardia en Barcelona. Josep Lluís Sert y el GATCPAC. Ayuntamiento de Barcelona, 1992</p> <p>Mercats de Barcelona. Instituto Municipal de Mercados de Barcelona y Angle Editorial, 2007</p> <p>Barcelona, la ville des marchés / Barcelona, la ciudad de los mercados. Mon Cher Watson, 2015</p> <p>Mercats. L'experiència de Barcelona. Ajuntament de Barcelona, 2015</p> <p>Mercats de Barcelona. Sigle xx. Ayuntamiento de Barcelona, 2016</p> <p>Mercats de Barcelona. Sigles xxi i xx. Ayuntamiento de Barcelona, 2018</p>
DE ESTA MISMA COLECCIÓN	<p>Arquitectura de vanguardia en Barcelona. Josep Lluís Sert y el GATCPAC. Ayuntamiento de Barcelona, 1992</p> <p>Mercats de Barcelona. Instituto Municipal de Mercados de Barcelona y Angle Editorial, 2007</p> <p>Barcelona, la ville des marchés / Barcelona, la ciudad de los mercados. Mon Cher Watson, 2015</p> <p>Mercats. L'experiència de Barcelona. Ajuntament de Barcelona, 2015</p> <p>Mercats de Barcelona. Sigle xx. Ayuntamiento de Barcelona, 2016</p> <p>Mercats de Barcelona. Sigles xxi i xx. Ayuntamiento de Barcelona, 2018</p>

LOS MERCADOS NO ALIMENTARIOS

Las primeras referencias al mercado de Els Encants datan del siglo xv, pero no es hasta 1928 cuando se sitúa al norte de la plaza de las Glòries Catalanes. Y allí permanece como un mercado de anticuario al aire libre durante casi cien años. El mercado se hace tan popular –recibe unos 100.000 clientes semanales– que se convierte en un mercado único para el reciclaje y la venta de artículos de ocasión.

En el año 2013 se inaugura el nuevo edificio que acoge el mercado, en el lado sur de la plaza. El proyecto quiere mantener la sensación de compra al aire libre y por ello prevé un gran espacio abierto, pero cobijado por una singular cubierta. Bajo ella, los puestos del mercado se organizan a partir de unas plataformas de suave pendiente que se entrelazan y delimitan un gran espacio central, donde se efectúa la subasta a primera hora de la mañana. El elemento más especial, sin embargo, es la cubierta. Sostenida a 25 metros de altura por unas esbeltas columnas, su cara inferior, como un espejo, refleja la luz y el paisaje del entorno y genera un curioso juego de reflejos entre el interior y el exterior del mercado.

El proyecto del nuevo mercado de Els Encants forma parte de la transformación general de la plaza de las Glòries, lugar que según Ildefons Cerdà debía convertirse en el nuevo centro de la metrópolis, ya que es el punto donde se cruzan las tres avenidas principales: la Diagonal, la Meridiana y la Gran Vía.

El proyecto del nuevo mercado de Els Encants forma parte de la transformación general de la plaza de las Glòries, lugar que según Ildefons Cerdà debía convertirse en el nuevo centro de la metrópolis, ya que es el punto donde se cruzan las tres avenidas principales: la Diagonal, la Meridiana y la Gran Vía.



MERCABARNA

Antiguamente, tanto en Barcelona como en la mayoría de las ciudades, los mercados mayoristas estaban situados en los centros urbanos. En la capital catalana el Mercado Central de Frutas y Hortalizas se encontraba en el mercado del Born (reconvertido en Centro de Cultura y Memoria según proyecto de Enric Sòria y Rafael Cáceres e inaugurado en 2013), el Mercado Central del Pescado estaba situado en la calle Wellington, junto a la Ciutadella (y derribado en 1992), el Matadero ocupaba el espacio del actual parque de Joan Miró (diseñado por Beth Galí e inaugurado en 1983) y el mercado de la Flor se ubicaba en el Palacio de la Agricultura de la Exposición Universal de 1929 (edificio que actualmente alberga la Ciudad del Teatro de Montjuïc, con el Teatre Lliure y el Centre de Dansa «Mercat de les Flors»). Sin embargo, a medida que la ciudad crece los diferentes mercados mayoristas empiezan a tener problemas, tanto de capacidad como de logística y transporte. Por lo tanto, para garantizar el funcionamiento eficiente y responsable de la cadena de abastecimiento de alimentos frescos, en 1967 se crea Mercabarna, el gran mercado central mayorista de abastecimiento de Barcelona, situado en la Zona Franca, adonde se trasladan gradualmente los diferentes mercados centrales.

Barcelona, sin embargo, dispone de otros mercados especializados, como el Dominical y Els Encants de Sant Antoni, los cuales, después de pasar por varios emplazamientos a lo largo de los siglos xx y xx, en 1936 se instalan definitivamente donde todavía se encuentran hoy en día.

Els Encants de Sant Antoni ofrecen principalmente ropa y complementos, mientras que el mercado Dominical, visitado cada domingo por más de 20.000 personas, está especializado en libros de viejo y de ocasión, revistas, cómics, postales, cromos, sellos y productos multimedia.

La reforma del mercado de Sant Antoni y la creación de la supermanzana a su alrededor ha supuesto la reordenación de los puestos de venta y los espacios destinados a estos dos mercados.

Por último, los puestos de flores de las Ramblas también son considerados como un mercado especializado al aire libre, aunque dependen del mercado de la Boqueria. Se tiene constancia de que en el siglo xiii ya había vendedoras de flores en la Rambla, pero no es hasta mediados del siglo xx cuando se establecen los primeros puestos. Originalmente los puestos simplemente disponían de caballetes y tablonas de madera, que por la noche se recogían y guardaban en locales cercanos. En los años sesenta se consolidan los puestos fijos, que fueron totalmente actualizados en la década de 1990. Actualmente quedan diecisiete puestos, pero había llegado a haber más de una treintena.

Ciutat Vella

La Boqueria y Santa Caterina fueron los dos primeros mercados abiertos en la ciudad, antes de que se derrubara la muralla y se proyectara el Eixample.

Años más tarde, el mercado del Born fue el primer gran ejemplo de arquitectura del hierro en Barcelona. Entre 1921 y 1971 funcionó como el mercado mayorista de frutas y verduras de la ciudad, pero con la apertura de Mercabarna la actividad se trasladó allí. Actualmente El Born es un centro cultural y de memoria donde se pueden observar los restos de la ciudad medieval arrasada a principios del siglo xviii, tras la derrota en la guerra de Sucesión (1702-1714).

BOQUERIA

La Rambla, 89

Proyecto original: Josep Mas i Vilà / Antoni de Falguera. 1840 / 1914

Remodelación: Lluís Clotet e Ignacio Paricio. 2001



SANTA CATERINA

Av. Francesc Cambó, 16

Proyecto original: Josep Mas i Vilà y Josep Buxareu. 1848

Remodelación: EMBT (Enric Miralles y Benedetta Tagliabue). 2005



Eixample

El proyecto de Ildefons Cerdà para el Eixample de Barcelona (1859) preveía que para cada grupo de 10 x 10 manzanas la central tuviera un mercado y otros equipamientos públicos. Esto nunca fue exactamente así, pero sin embargo el distrito dispone de cinco mercados distribuidos homogéneamente, que van desde el más grande de la ciudad (Sant Antoni) al más reciente y, a la vez, uno de los más pequeños (Fort Pienc). Además, cuatro de estos mercados (Sant Antoni, Concepció, Sagrada Família y Fort Pienc) se encuentran en manzanas (o supermanzanas) con una amplia variedad de equipamientos públicos que aglutinan una rica vida social a su alrededor.

SANT ANTONI

Comte Borrell, 1

Proyecto original: Antoni Rovira i Trias. 1882

Remodelación: Ravetllat-Ribas. 2018



CONCEPCIÓ

Aragó, 311

Proyecto original: Antoni Rovira i Trias. 1888

Remodelación: Albert de Pineda i Álvarez. 1998



BORN

Pl. Comercial, 12

Proyecto original: Josep Fontserè i Mestre y Josep Maria Cornet i Mas. 1876

Remodelación: Enric Sòria. 2013



BARCELONETA

Pl. Font, 1

Proyecto original: Antoni Rovira i Trias. 1884

Remodelación: Josep Miàs. 2007



Antiguos municipios

La mayoría de los antiguos municipios del llano de Barcelona no se agregaron al término municipal de la ciudad hasta 1897 (Horta lo hará en 1904 y Sarrià, en 1921). Pero mientras aún eran poblaciones independientes, la mayoría de ellos ya levantaron sus propios mercados municipales, siguiendo el estilo del momento, basado en esbeltas estructuras de hierro y espacios de amplias dimensiones.

Más adelante, ya en pleno siglo xx, el desarrollo de estos barrios hizo que se construyeran más mercados para dar servicio a las nuevas zonas residenciales.

SANTS

Hostafrancs

Creu Coberta, 93

Proyecto original: Antoni Rovira i Trias. 1888

Remodelación: Valeri Consultors Associats. 2003



SANTS

Sant Jordi, 6

Proyecto original: Pere Falqués i Urpí. 1892-1913

Remodelación: PB2 (Josep Llobet i Bach). 2014



SARRIÀ

SARRIÀ

P.º Reina Elisenda de Montcada, 8

Proyecto original: Marcellà Coquillat y Arnau Calvet. 1911

Remodelación: G56. 2007

SANT GERVASI

GALVANY

Santaló, 65

Proyecto original: Pere Falqués i Urpí. 1868-1927

TRES TORRES

Vergós, 2

Proyecto original: Joan Baptista Subirana. 1958

SANT GERVASI

Pl. Joaquim Folguera, 6

Proyecto original: 1968

Remodelación: Valeri Consultors Associats. 2002

GRÀCIA

LLIBERTAT

Pl. Llibertat, 27

Proyecto original: Miquel Pasqual i Tintorer y Francesc Berenguer i Mestres (decoración). 1888

Remodelación: PB2 (Josep Llobet i Bach). 2009



ABACERIA

Travessera de Gràcia, 186

Proyecto original: Joan Torras Guardiola. 1892

En remodelación

ESTRELLA

Av. Pi i Margall, 73

Proyecto original: 1957

LESSEPS

Verdi, 200

Proyecto original: 1974

Remodelación: 1999

HORTA

HORTA

Tajo, 75

Proyecto original: Ramon Térmens i Mauri. 1951

Pendiente de remodelación

SANT ANDREU

SANT ANDREU

Pl. Mercadal, 41

Proyecto original: Jacint Boada i Batllori. 1914

Pendiente de nuevo edificio



SANT MARTÍ DE PROVENÇALS

CLOT

Pl. del Mercat, 26

Proyecto original: Pere Falqués i Urpí. 1889

Remodelación: 1995

POBLENOU

Pl. de la Unió, 25

Proyecto original: Pere Falqués i Urpí. 1889

Remodelación: G56. 2005



Nuevos barrios

Entre las décadas de 1950 y 1970 Barcelona experimentó un gran crecimiento debido a la inmigración proveniente de toda España. La necesidad de abastecer a la nueva población abrió la segunda gran etapa de construcción de mercados de la ciudad, durante la cual se inauguraron más de una veintena. Casi todos fueron construidos con hormigón armado y tienen unas dimensiones más modestas (menor altura, menos superficie y no tantos puestos) que las de los grandes mercados de finales del siglo xx. Algunos de ellos han sido recientemente remodelados o, incluso, reconstruidos de nuevo.

LA MARINA

P.º de la Zona Franca, 178

Proyecto original: 1973

Nuevo mercado (cambio de ubicación): Albert de Pineda. 2003

LES CORTS

Travessera de les Corts, 215

Proyecto original: 1961

Remodelación: G56. 2008

VALL D'HEBRON - TEIXONERA

P.º de la Vall d'Hebron, 130-134

Proyecto original: 1969

Remodelación: BAAS Jordi Badia. 2019

EL CARMEL

Llobregós, 149

Proyecto original: 1969

En remodelación parcial

NÚRIA

Av. Rasos de Peguera, 186

Proyecto original: Fernando Bendala y Samuel Mañá. 1966

Actualmente cerrado

CIUTAT MERIDIANA

Costabona, 4-6

Proyecto original: 1968

Remodelación: Valeri Consultors Associats. 2001

CANYELLES

Antonio Machado, 10

Proyecto original: Albert de Pablo. 1987

GUINARDÓ

Teodor Llorente, 10

Proyecto original: Bonaventura Bassegoda i Musté. 1954

Remodelación y nuevo edificio: Lluís Cantallops, Albert Valero, Marta Bayona y Marta Vicente. 2014



FELIP II

Felip II, 118

Proyecto original: Estudi AGR (Josep Anglada, Daniel Gelabert y Josep Ribas). 1966

Remodelación: Valeri Consultors Associats. 2002

BON PASTOR

Sant Adrià, 168

Proyecto original: Enric Piqué Marco y Antoni Canyelles i Torrent. 1960

Nuevo edificio: AA25 Arquitectura & Instal·lacions. 2019

PROVENÇALS

Menorca, 19

Proyecto original: 1974

Remodelación: G56 Mur-Garganté Arquitectes Associats. 2013

SANT MARTÍ

Puigcerdà, 206

Proyecto original: 1966

Remodelación: Comas-Pont Arquitectes. 2014

BESÒS

Jaume Huguet, 38

Proyecto original: 1968

En remodelación parcial

Mercados no alimentarios

Además de los mercados de alimentación, Barcelona dispone de varios mercados no alimentarios pero especializados en algún tipo de producto: Els Encants (Fira de Bellcaire) es el gran mercado anticuario y de segunda mano; Els Encants de Sant Antoni están especializados en productos textiles; el Dominical de Sant Antoni basa su actividad en libros, revistas, cromos, postales, películas y videojuegos; y los puestos de flores de la Rambla, organizados como un mercado más, se dedican a flores y plantas, tal como su nombre indica.

FLORS DE LA RAMBLA

Rambla de les Flors

ENCANTS DE SANT ANTONI

Comte Borrell, 1

Proyecto original: Antoni Rovira i Trias. 1882

Remodelación: Ravetllat-Ribas. 2018

DOMINICAL DE SANT ANTONI

Comte Borrell, 1

Proyecto original: Antoni Rovira i Trias. 1882

Remodelación: Ravetllat-Ribas. 2018

ENCANTS. FIRA DE BELLCAIRE

Castillejos, 158+

Proyecto original: B720 (Fermín Vázquez). 2013



MERCADOS DE BARCELONA

- Influencia baja
- Influencia media
- Influencia alta

